



000 164069

ESPECTACULOS



PACHAMAMA, interesante obra que pone en las tablas a un elenco de 18 actores más una banda de cuatro músicos.

TEATRO

EL TEATRO DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

Dos obras muy interesantes —y de distinta naturaleza una de otra— se presentan en el Teatro de la Universidad Católica. En la Sala 1 se escenifica *PACHAMAMA*, del autor nacional Omar Saavedra Santis; en la Sala 2 se lleva a cabo el montaje de *OSCURO VUELO COM-PARTIDO*, de Jorge Díaz.

PACHAMAMA —fábula latinoamericana— dirigida por Raúl Osorio —pone en acción un elenco de 18 intérpretes más una banda de cuatro músicos.

Es una compleja puesta en escena que trata sobre un país imaginario situado en el Altiplano, cuyo Presidente Vitalicio Quinto Chasín —en el poder desde hace 33 años— deroga (descando producir en el país un cambio radical para que las cosas sigan igual que antes) la prohibición del mar, decretada antes por su abuelo, también gobernador de esta raza milenaria. En el papel del Presidente, el actor Gonzalo Robles se muestra como un profesional de las tablas con dotes más que suficientes. María Cánepa, Shenda Roenán, Aldo Parodi y Eduardo Barril son otros de los tantos actores que acompañan a Robles en esta obra, y cuyas habilidades histrónicas se despliegan con dominio y calidad. *PACHAMAMA* es una obra bien lograda, digna de atención y que sugiere juicios muy positivos sobre los propósitos, los criterios de evaluación y el nivel de trabajo del Teatro de la U.C.

OSCURO VUELO COM-PARTIDO lleva a las tablas a tres actores: Loreto Valenzuela, Gregory Cohen y Agustín Moya. La obra trata del problema de la droga y sus efectos en los jóvenes, terminando con un desenlace esperanzador, con confianza en el ser humano. La actuación es desigual. Loreto Valenzuela destaca, sin duda, entre los tres, con una caracterización que proyecta con fuerza y credibilidad, desplegando esa sensación de hondo dramatismo que su personaje requiere. Fuerza y dramatismo es, justamente, lo que le falta a Gregory Cohen en su papel de Martín, el ex drogadicto paranoico, por lo que su actuación a ratos no convence mucho. Y en el rol del policía Rafael, Agustín Moya cae a veces en la caricatura. Con todo, la obra —dirigida por Jaime Vadell— es un retrato interesante de un problema candente, y nos muestra algunos senderos recorridos por la mente creadora de nuestro Jorge Díaz. 

1970-0691

OCCIDENTE JULIO-AGOSTO 1988

N° 521, P. 1-30

FECHA DE PUBLICACIÓN

1988

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Teatro de la Universidad Católica [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile